



Diócesis de San Pedro Apóstol

San Pedro de Ycuamandyyú, 19 de agosto 2021

Queridos hermanos y hermanas,

Saludos y paz desde San Pedro.

A pedido de varios párrocos y agentes de pastoral, aprovechando este día aniversario (43 años de la ordenación episcopal de Monseñor Páez y toma de posesión de la nueva diócesis), quiero compartir unas reflexiones sobre las próximas elecciones municipales que, por varias razones, están suscitando un interés especial.

Estamos en tiempos de **pandemia** y estamos atentos a las acciones y propuestas de los candidatos y candidatas al respecto, también observamos si sus comportamientos electorales son coherentes con las medidas de prudencia absolutamente esenciales en este tiempo de crisis. Los indicadores globales, después de los picos terribles de contagio y mortandad que hemos tenido, justamente durante el período de las elecciones internas, son ahora mucho mejores. Sin embargo debemos proseguir con mucha prudencia. Como Iglesia no aprobamos las concentraciones y eventos masivos que podrían ser causa de contagio. Instamos a no participar y, a cuantos tengan poder de decisión sobre esto, no organizar este tipo de evento.

Hay una **nueva modalidad**, en la elección misma, que permite expresar una preferencia dentro del mecanismo conocido de las listas. Esta modalidad ha motivado la participación de numerosos candidatos y candidatas, lo que es un signo positivo. Además, en las internas, este nuevo sistema ya ha permitido el surgimiento de algunas figuras nuevas.

Las internas han sido un espectáculo decepcionante. Hemos recibido testimonios de **venta de votos** lo que augura mal para los comicios generales. Estamos sintiendo la debilidad de los valores de honestidad y de sinceridad que queremos promover. Hemos recibido otros testimonios de **chantajes** para manipular a poblaciones vulnerables, amenazando cortarles los servicios (proyectos de agricultura, pensiones de tercera edad, Teko Porã, acceso a viviendas, becas de estudio, etc.), para ellos de primera necesidad, si no votan por tal candidato. De la misma manera, hay también testimonios de uso discrecional de recursos del Estado para una distribución en base a la adhesión partidaria. Esto es inaceptable.

Los gobiernos locales son muy importantes. Ahí se deciden muchos aspectos de la vida concreta y el bienestar de nuestras comunidades: la sanidad en nuestros barrios, caminos, infraestructuras, tratamiento de residuos, florecimiento de las artes y los

deportes, paisajismo urbano y rural, etc. Un municipio activo puede transformar muchísimo la calidad de vida. Por ello queremos instar a lo siguiente:

- **Vayamos a votar.** Hagamos conocer nuestras preferencias. Organicemos la participación por comunidades, incluso entre gente de partidos diferentes. No dejemos que se nos quite nuestro derecho a elegir nuestras autoridades.
- Los votos electrónicos causan algunas dificultades en algunas poblaciones. No podemos permitir que estas dificultades causen violaciones del sigilo que debe proteger a los votantes. No debe intervenir ningún agente o “activista”, ni mucho menos personales de las mesas, para influir sobre la **conciencia de los votantes**.
- Votamos **por el bien común**, no por conseguir ventajas, no por “comer algo” porque nuestro partido nos podría favorecer con un cargo, un contrato, o cualquier ventaja. Es muy importante que en comunidades conversemos sobre qué es el bien común municipal y cómo podemos realizarlo. No olvidemos que para los cristianos la medida del bien común es si realmente favorecemos una vida más digna y justa para los más pobres.
- Debemos pedir a los candidatos **pronunciarse por escrito** sobre sus proyectos respecto a las políticas que se proponen ejecutar en un eventual mandato. Hay demasiada informalidad en las promesas y, por esto, tenemos un sentimiento general de frustración ante el incumplimiento.
- No se trata de juzgar a las personas que se candidatatan, pero nos toca hacer un **discernimiento**. La política es el arte de lo posible, tendremos que elegir entre personas que son falibles y limitadas. Pero no podemos ser ingenuos: nos toca ver las trayectorias de cada quién y sopesar: ¿qué personas entre todas las que se postulan tienen las cualidades necesarias para enfrentar los desafíos actuales y trabajar por el bien común? Cuando la trayectoria habla de corrupción e ineficiencia, no podemos negar la realidad, por más simpática o allegada que sea la persona.
- Toda la participación democrática no se juega en el día de las elecciones. Tenemos que organizarnos para seguir informados de lo que se hace en nuestros municipios. Desde las últimas elecciones municipales (2015), estuve invitando a las parroquias para que organicen **grupos de “atención” a los asuntos municipales**, que participen en las reuniones de la Junta Municipal, que se documenten sobre los presupuestos y su ejecución, que a la vez ayuden y controlen, para una gestión realmente democrática de los asuntos municipales. Podemos hacerlo, es un servicio a nuestras comunidades.

Recemos por nuestro pueblo en este tiempo de discernimiento. Recemos por quienes serán nuestras autoridades municipales. Recemos por un Paraguay libre, solidario y democrático. Bendiciones.



Pierre Jubinville
Obispo